

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.  
 PROVINCIAS.—Tres meses, 28 rs.—Seis, 54.  
 EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.  
 HABANA.—Un año, 15 pías.; semestre, 8, y trimestre, 4'25.  
 Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas o sellos de franqueo.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Redaccion y Administracion, calle de San Gregorio, 23 y 25, principal, y en las librerías de la Victoria, pasaje de Mathen, Durán, Leocadio Lopez, San Martin, Universal, Baylli Bailliere.  
 BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Arrieta Sabadell.  
 HABANA.—Tángo y Villa, Habana, 129.  
 Se admiten anuncios y comunicados a precios convencionales.

## LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

## CORTES CONSTITUYENTES.

Extracto oficial de la sesion celebrada el día 23 de Diciembre de 1870.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RUIZ ZORRILLA.

Abierta la sesion a las tres menos cuarto y leida el acta de la anterior por el señor secretario Llano y Perti, fué aprobada.

Las Cortes quedaron enteradas de que D. Félix de Rujula remitía dos ejemplares del *Arbol genealógico de la casa de Saboya*, que está publicando.

El Sr. PRESIDENTE: Continúa el debate pendiente sobre la proposicion del Sr. Romero Robledo.

El Sr. Pi y Margall, tiene la palabra en contra. El Sr. Pi y MARGALL: Señores diputados: a pesar de las esplicaciones que nos dió ayer al Sr. Herrera, apenas acierto a comprender la impaciencia del gobierno y de la mayoría. Sabéis que después de suspensas las sesiones tuvo lugar la guerra entre Francia y Prusia, y que ocurrió el desastre de Sedan, proclamada la república francesa, y cuando marchan los prusianos sobre París, diputados de todas las fracciones de la Cámara pidieron que se reanudasen las sesiones, llegando la resistencia del gobierno hasta el punto de decir que cuando llegara el 1.º de noviembre pediría de nuevo la suspension si la guerra no había concluido y las circunstancias no habían cambiado, porque creía peligroso abrirlas en aquellos momentos.

Llegó el 31 de Octubre, y no obstante que en nada habían cambiado las circunstancias y que la guerra continuaba, las Cortes se reunieron y se presentó la candidatura, suspendiéndose después las sesiones a pesar de lo que decían las oposiciones, sin duda para que tuvieramos tiempo de pensar bien y de estudiar las escencias de ese candidato de historia desconocida, cuya votacion se consiguió, gracias a la inconsecuencia de varios partidarios de la candidatura de Montpensier.

Volvieron a suspenderse las sesiones contra el parecer de todas las oposiciones, mientras iba la comision a Florencia; y cuando todo esto ha tenido lugar, se quiere que ahora en un brevísimo plazo discutamos proyectos que merecen un detenido examen.

Pues bien; si tales eran vuestros deseos, ¿por qué no haber adelantado el plazo fijado para reanudar las sesiones?

¿Queréis que la dotacion del monarca, que debe fijarse desde luego al principio del reinado, se discuta en un breve plazo sin el detenimiento debido? ¿Queréis que las incompatibilidades en que tan dividida ha estado hasta la misma mayoría, se resuelvan sin la debida premeditacion? Y nada diré acerca del proyecto para la creacion de los billetes, porque este ya no queda incluido en la proposicion; pero es lo cierto que todos los proyectos se quieren llevar a efecto por medio de una autorizacion que se pretende dar, no con una proposicion de ley, sino con una incidental.

No repetiré yo los argumentos varios que se han hecho contra esto; pero si diré que estas Cortes, que han sido las menos celosas de su dignidad, pues han autorizado al gobierno para reformas civiles, económicas, para todo, siempre han creído que esto debía hacerse por medio de proposiciones de ley, y no se comprende cómo ahora se quiere dar esa autorizacion por medio de una proposicion incidental. ¿Es este vuestro respeto al Reglamento? Esto no es más que acudir al terreno de la fuerza y la violencia; y adoptando ese sistema, ¿cómo no queréis que las oposiciones apelen a los mismos medios? Recuerdo que el Sr. Prim decía al gobierno en cierta época que no hacía más que hacinar combustibles, con lo que lo haría que prendiese la chispa; y no temo ahora su señoría que prenda con los combustibles que hacina?

Habéis ido a buscar el rey más impopular para el país: veis que los moderados proclaman a Alfonso; que los unionistas más notables, a escepcion de las medianías que se han ido con vosotros, quieren a Montpensier: veis al partido carlista y al republicano, que es numeroso, en contra vuestra: veis que la grandeza antigua se os opone y disuelve su asamblea, y queréis imponer silencio, queréis impedir que la prensa hable, y como no podéis conseguir esto tan fácilmente estando las Cortes abiertas, estáis impacientes por que terminen las sesiones.

Se nos piden cinco autorizaciones, es decir, un voto de confianza, y por consiguiente tenemos derecho a examinar vuestra conducta. Voy, pues, a hacerlo así, y a probar que no merecéis la confianza de la mayoría ni la minoría.

El gobierno no tiene idea alguna política, y para probarlo tengo otro dato además de lo que ya he espuesto, y es el de que al buscar un candidato le ha sido indiferente que fuera de la raza germanica ó de la casa de Saboya: y hoy que se está debatiendo en Francia la preponderancia de la raza latina ó la germanica, no se comprende una cosa semejante.

Por otra parte, si queréis el rey para garantizar la libertad que os habéis dado, ¿pensabais encontrar esa garantía en un individuo de la raza de los Hohenzollern, contraria a las ideas de libertad? ¿Ignorais que Federico Guillermo IV estaba tan pagado de su legitimidad, que consideraba imposible que hubiera una Constitucion entre él y su pueblo? ¿Ignorais que obligado después a concederla, ha estado en lucha constante con el Parlamento? Sabiendo, pues, todo esto, fuisteis a buscar un candidato a esa casa.

Fuisteis después a Italia; pero ignorais que la casa de Saboya ha sido tan enemiga de la libertad como la anterior, y que si la ha aceptado después, ha sido guiada por una mira interesada? Pues si sabéis todo esto, y sin embargo habéis procedido en esa forma, ¿cuál es vuestro pensamiento político? ¿Qué confianza podéis inspirar?

Diréis que, cualesquiera que sean vuestras faltas, no puede negarse que habéis tenido la suerte de afianzar los derechos individuales; pero yo os diré que los habéis proclamado en efecto, pero andáis buscando los medios de destruirlos.

El orador hace cargos al Sr. Rivero por su inconsecuencia política, y luego dice:

En política, señores, hay una especie de pudor que obliga a los hombres a sacrificar hasta sus propios intereses a las ideas que sustentan, y que los

hace inaccesibles a toda clase de promesas; pero ¡ay del día en que se pierde ese pudor! pues entonces sucede al hombre lo que a la mujer cuando pierde el suyo. Y no lo dude S. S., pues a su lado tiene al señor presidente del Consejo de ministros, que habiendo perdido el pudor político en edad temprana, es la inconsecuencia andando. ¿No le habéis visto combatir a Espartero, después a Narvaez, y luego aceptar de él la capitania general de Puerto-Rico; sostener a O'Donnell y luego combatirle; jurar fidelidad a doña Isabel y luego sublevarse al frente de unos cuantos escuadrones? ¿Y quién sabe lo que todavía estará reservado a S. S. después de lo que hasta ahora ha hecho?

Respecto a los asesinatos de Andalucía y a la partida que se ha citado y que yo no quiero nombrar, esto no es nuevo; ejemplos tenemos en otras épocas, pues lo que ahora ha tenido lugar en Andalucía se ha hecho en otro tiempo en Cataluña y Valencia, donde los infantes y mozos de escuadra hacían lo que hoy ejecutan los guardias civiles en Andalucía.

Y lo que sucedió allí fué que después de haber muerto sin formación de causa a los bandideros, se asesinó también a muchos adversarios del gobierno. Y lo mismo digo de esa partida, cuyos vandálicos atropellos no son tampoco nuevos, pues ya en otro tiempo, mandando igualmente los progresistas, una partida de hombres con uniforme atropellaban las redacciones de los diarios moderados. Y notad, señores, que todos esos atropellos han sido siempre mientras las Cortes han estado cerradas ó suspensas.

Vamos a la cuestion de Hacienda, y veamos si en el terreno económico el gobierno ha sido más feliz y merece la confianza de la Cámara. Con triste satisfacción tengo que consignar que se han cumplido mis profecías al decir que por el sistema que seguía no era posible la nivelacion de los presupuestos; al asegurar que el déficit tenía que agravarse siguiendo por ese camino. El déficit de 1868, liquidado por el Sr. Figuerola, era de 708 millones; hoy es de 972, según declaración del Sr. Moret; hay, pues, una diferencia de 264 millones. ¿Qué tremendo desengaño para los cálculos que se hacían! Pero ¿qué había de suceder?

No voy a examinar detenidamente el proyecto de S. S., sino a decir sobre él algunas palabras. S. S., si que, aunque en otra forma, el camino de los empréstitos trazado por su antecesor. S. S. quiere que los billetes del Tesoro renten el 12 por 100; pero para eso sería preciso que se obligara a entregarlos a la par, y como tal cosa no se dice en el proyecto ni en el dictamen de la comision, como S. S. puede dar los billetes a menos de la par, se deduce que el 12 por 100 no es el interés real, sino un interés nominal. S. S. hipoteca las contribuciones futuras, pero dice que tiene otros recursos para cubrir los billetes del Tesoro, y S. S. padece una equivocacion ó es víctima de una ilusion funesta, pues sabe que los pagados de bienes nacionales y de los bienes del Patrimonio de la Corona no vendrán a coincidir en su vencimiento con el de las obligaciones de los billetes del Tesoro. Añade S. S. que en último término podrá hacer una operacion sobre la renta del tabaco; pero eso, que no sería sino una imitacion de lo que se ha hecho en Italia, sería ya la ruina de la Hacienda. Luego es seguro que no habrá para cubrir los billetes del Tesoro a su vencimiento.

Dirá sin embargo S. S. que lo que propone no es más que temporal; lo que se necesita no son mas que medios para salir del momento, porque se espera un aumento en los ingresos. ¡Ah, Sr. Moret! ¿crees S. S. que un rey tan impopular como el que habéis elegido, viene a traer aquí la paz? No: traerá la guerra, y con ella la disminucion en el producto de los impuestos.

Por lo que hace a la rebaja de los gastos que el Sr. Moret fija en 50 millones, eso es imposible con el actual sistema; ya lo intentó sin resultado el señor Figuerola; se proponen rebajas pero luego por suplementos de créditos extraordinarios se aumenta el presupuesto de gastos hasta hacerle subir a 2.346 millones.

Ya habéis visto que ese es un gobierno sin ideal político ni económico, y que por lo tanto no merece la confianza de las Cortes, y menos que estas le den la autorizacion para esos cinco proyectos de ley que van envueltos en la proposicion del Sr. Romero Robledo.

Habéis de coaliciones que yo os digo que no existen; pero tened entendido que las coaliciones vienen muchas veces por las torpezas de los gobiernos. Nosotros por de pronto estamos contra la autorizacion que se discute, y no la votaremos, diciendo con los oradores unionistas que es una ley que no debe respetarse, porque es contraria a la Constitucion del Estado. Ahora bien, y concluyo; podiais haber traído la paz y habéis querido la guerra, no os quejéis de lo que suceda, pues justo es que en el pecado llevéis la penitencia.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Los señores diputados me han visto durante el curso de este debate pasar las horas enteras en este sitio callando, sufriendo lo que yo no puedo, ni debo, ni tengo para qué explicar. Así lo exigían las circunstancias; y a pesar de los arrebatos que he oído, a pesar de los desacatos que he presenciado, aquí he estado resignado y sufrido, imponiéndome este sacrificio, como otros muchos, por mi país, por la patria, por la libertad.

El Sr. Pi y Margall se ha permitido lanzarme un insulto que jamás en Parlamento alguno se ha atrevido ningún diputado dirigir no ya a un ministro ó a otro diputado, pero ni a un ciudadano, cualquiera que sea su posicion; porque es teoría admitida que lo que no se puede decir fuera de aquí, no se cubre con la inmunidad del diputado, y no entiendo que por el mero hecho de ser un ministro, se le pueda denigrar ni se le pueda deshonrar. Yo preguntó a los señores diputados si creen que los ministros, por el hecho de serlo, están a merced de cualquier miembro de la Cámara que le dé la gana de atacar lo que cualquier hombre tiene en más aprecio, que es el decoro, que es su honra. Yo preguntó a los señores diputados si creen que un ministro ha de estar a merced de cualquier individuo de la Asamblea, para que este le pueda injuriar, para que este le pueda mancillar. Si así es, nada tengo que hacer más que sentarme, y de nuevo continuar sufriendo y callando, en favor de la patria y de la libertad.

Pero yo entiendo que estoy en mi derecho al pedir al Sr. Pi y Margall los datos en que fundaba su aser-

cion al decir que yo había perdido el pudor político. ¿En qué se fundaba S. S. para hacer una apreciacion tan atrevida como ésta, y cuya apreciacion yo no quiero calificar, porque no me quiero parecer a su señoría?

S. S. pretende que yo he faltado muchas veces a mis deberes, y que tan pronto he estado de un lado como he estado de otro, y que yo he defendido a una situacion y después la he combatido. Y S. S. para decir esto, cita como único hecho la que pasó en palacio el día que me cubrió grande de España. S. S. no estaba autorizado para hacer esa cita, porque debe tener conocimiento de la contestacion que yo di; y si no tenía ese conocimiento no debía haber hecho la cita deduciendo la apreciacion que se ha permitido.

Cuando en tiempo de los moderados se me hizo un cargo semejante, yo contesté escribiendo una carta a uno de mis amigos de Madrid, en la cual daba una contestacion terminante y categórica, y de cuya carta debía tener conocimiento S. S. Yo dije en ella que todo el ataque consistía en que los moderados habían omitido una palabra que yo empleé en el discurso que pronuncié ante S. M. en aquel acto, y esa palabra era, que yo defendería a la reina constitucional, y los moderados tuvieron buen cuidado de quitar del discurso la palabra constitucional.

El Sr. Pi y Margall podrá pretender lo que quiera de mi vida política; yo pretendo que desde que en ella di mis primeros pasos, no he faltado una sola vez a mi dignidad, y que es una serie continua de consecuencia y de amor al sistema constitucional y de sacrificios por la libertad y por el país. (Murmullóse).

El Sr. FIGUERAS habló para alusiones, defendiendo la actitud de los republicanos de la Cámara al aplaudir a los oradores de la union liberal; actitud lógica, puesto que aplaudían a los que defendían la bandera de la Constitucion contra el gobierno que la destruía.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA, contestando a alusiones del Sr. Figueras, insistió en la defensa del Código penal de 1869, y sostuvo que su planteamiento estaba legalizado por las Cortes y no podía ser derogado sino por otro acuerdo de la Cámara soberana.

El Sr. FIGUERAS: Yo, por mi parte sostendré en todos los lados esa doctrina. El ensayo del Código fué por un tiempo dado, tanto que el Sr. Silvela le llamó código de verano. Las Cortes no pueden enajenar su soberanía, pero tampoco la nuestra.

El Sr. TOPETE: No debe extrañarnos que a pesar de las repetidas alusiones que se me han dirigido, no me haya levantado a usar de la palabra, porque el aspecto de la Cámara desde que se ha presentado la proposicion que se discute, es para imponer, no ya al que como yo está acostumbrado a estas lides, sino a los más espertos oradores; pero no me es posible ya prolongar mi silencio.

Preguntando al Sr. Romero Robledo al apoyar su proposicion, de dónde dimanaban nuestros poderes, le interrumpí yo diciendo que de la revolucion, y de aquí quiso sacar S. S. la consecuencia de que otro acto revolucionario podía concluir con esta Cámara. Pero S. S. ha confundido para esto los dos periodos de la revolucion: el que abraza el tiempo desde que se dió el grito revolucionario hasta que se reunieron las Cortes, y el que empezó con las Constituyentes para entrar en una legalidad que llegó a su apogeo cuando firmamos la Constitucion, día en que cesó todo acto revolucionario. Desde esa época, todo lo que se haga contrario a la Constitucion, es rasgarla por completo. O las Cortes han terminado su mision, ó hacen falta algunas leyes complementarias. Aquí se presenta una proposicion diciendo que necesitamos esas leyes y dándonos seis u ocho dias para discutirlos. A esto decimos nosotros, que eso es infringir el reglamento y la Constitucion, que prohibe terminantemente lo que aquí se pide: ¿Cómo queréis exigir al que se sublevó en nombre de la honra de España y de los fueros del país, que falte en primer término a las prerogativas del Parlamento? Escuchad lo que decía en mi programa: «No espereis de mi pluma bellezas; preparaos a oír verdades. Nuestro desventurado país yace sometido años ha a la más horrible dictadura; nuestra ley fundamental rasgada; los derechos del ciudadano escarnecidos; la Representacion nacional ficticiamente creada; los lazos que deben ligar al pueblo con el trono y formar la monarquía constitucional, completamente rotos. «No es preciso proclamar estas verdades: están en la conciencia de todos.

«En otro caso os recordaría el derecho de legislar. que el gobierno por sí solo ha ejercido agravándolo con el cinismo de aprobaciones posteriores de las mal llamadas Cortes, sin permitirles siquiera discusion sobre cada uno de los decretos que en un conjunto les presentaba, pues hasta del servilismo de sus secuestrados desconfiaba en el examen de sus actos.»

¿Se puede exigir al hombre que ha firmado eso, que vote esa autorizacion? Quedaría entonces reducido a un conspirador vulgar, y yo no soy conspirador.

Me sublevé en nombre de la honra de España y de los fueros del país, y eso vengo aquí a defender. Si representásemos a la revolucion como una matrona puesta en un cuadro, y nos acercáramos a él, no la conoceríamos. ¡Tan variados han sido los toques que han querido darle! Yo desde luego quisiera ponerle una corona real; pero ha habido quien ha querido la libertad de cultos en contra del catolicismo, podrá ser otra cosa, pero no será España.

Yo, señores, me encuentro en una situacion especialísima. Todos sabéis los compromisos que estos dos años me han creado; las simpatías que aquí he manifestado; sin embargo, deseo que el principio que habéis elegido haga la felicidad del país, pero no podéis exigir de mí que acorte las distancias.

No en balde se adquieren compromisos que es preciso cumplir. Repito mi deseo de que ese principio haga la felicidad de España, como creo que la haría el que tiene mis simpatías; pero empiezo a perder las esperanzas de que eso suceda, y siento que tome posesion haciéndome jurar un código que vosotros no cumplís. Yo pienso dejar a mis hijos como legado la pluma con que firmé esa Constitucion. ¿Tendrán iguales títulos para hacer lo mismo todos los demás señores diputados? (Muestras de aprobacion).

Tengo que hacer una declaracion, y me siento. El día en que se reunieron las Cortes, cumpliendo el encargo de mis compañeros, vine a esponer mi con-

ducta, reconociendo que había faltado a la ley, y formé el propósito de que aquel acto militar fuese el último de mi vida, no volviendo a ejercer mando alguno. Esta determinacion la hubiera tomado igualmente aunque se hubiera sentado en el trono el príncipe de mis simpatías. Debo consignarlo así, para que no se tome ahora como un acto de hostilidad.

Mucho se preocupó mi espíritu antes de la revolucion al acto revolucionario que realicé, al considerar que iba a anticipar la desgracia y nada más que anticipar, porque siempre hubiera sucedido, de ilustres personas; pero siempre he tenido el consuelo de que ese acto no ha servido nunca de escabel para mi fortuna. (Bien, bien.) Mañana me retiro del servicio. (Varios señores: No, no. Es una resolucion irrevocable; quiero dejar limpios, y así me lo demandan, los manes de amigos y generales a cuyas órdenes he servido. Recuerdo los nombres de Bustillos, Pareja y Mendez Nuñez. A este último tuve ocasion de decirselo, y abrazándole me contestó: «Mucho me complace tener tal compañero.» ¡Compañero me llamaba a mí; cuando era el último de sus capitanes!

Para concluir, diré que acato todo lo que constitucionalmente salga de las Cortes; pero esto que se nos pide es anticonstitucional, antiparlamentario. Yo, por lo tanto, no solo no lo voto, sino que no puedo autorizarlo con mi presencia; y al decir esto pudiera añadir una frase como para recoger la bandera de la revolucion; nada de eso. Lo que puedo decir es, que aún no estando presente, que aunque me halle fuera, tengo el espíritu de la revolucion. (Grandes aplausos).

El Sr. VICEPRESIDENTE (García Gomez): Orden; los celadores cuidarán de que se guarde la debida compostura en las tribunas. (Varios señores diputados: Somos todos.) Yo me he dirigido solo a las tribunas, donde no se pueden consentir esas demostraciones.

El señor ministro de ESTADO dijo que debía contestar a ciertas indicaciones del Sr. Topete, al cual tenía amistad sincera y profundo agradecimiento. (Bien.)

Declaró que las circunstancias habían contrariado ciertos propósitos, pero que todos los compromisos contraídos a bordo de la *Zuragosa* se habían cumplido y estaban reducidos a este principio: Soberanía nacional.

Y como prueba de que esa fué la bandera única de la revolucion, recordó que el Sr. Topete dijo a las Cortes, con respecto a las mismas, que si acordaban la república él sería almirante de la república española.

Esposó su sentimiento de que el Sr. Topete, que se prestaba a ser almirante entonces, no quiera serlo de la monarquía levantada por las Cortes, y dedujo que el Sr. Topete era el que no mantenía en este caso la bandera de la revolucion.

Dijo que él siempre creyó, antes de la revolucion y después, que una de las soluciones para el trono era la que aceptaba y quería el Sr. Topete, pero que era una, no la única, porque entonces se perdería la revolucion.

Era, pues, necesario hacer constar que la solucion que han dado las Cortes representaba el espíritu de la revolucion, y que el gobierno y sus amigos no habían faltado en nada a los principios proclamados por esa misma revolucion.

Respecto a la proposicion era un acto de la soberanía de las Cortes para cumplir con su deber y satisfacer la aspiracion del país de ver la interinidad acabada; del país, cuya sensatez, templanza y facilidades para ser gobernado era juzgado mal en el exterior.

En cuanto a las leyes por discutir, podían discutirse constituyéndose la Cámara, si preciso fuese, en sesion permanente, y votándose esta tarde la proposicion.

De esta manera se hacia un bien al país y se entraría en una política francamente constitucional y conciliadora. (Bien.)

El Sr. TOPETE rectificó, recordando que él había declarado que se retiraría del servicio de la armada, aunque hubiesen ocupado el trono los príncipes de sus simpatías, haciendo constar que no pretendía ser, ni temer para ningún gobierno, ni esperanza para ninguna oposicion.

Por lo demás, él creía que el señor Sagasta había cumplido con sus compromisos revolucionarios, así como él cumplía con los suyos.

Y terminó diciendo que se retiraba, porque creía que el hombre que rompe una vez la disciplina militar, no debe volver a servir militarmente.

El Sr. PADIAL habló para alusiones personales, y abogó por la Constitucion de las provincias ultramarinas.

El señor ministro de HACIENDA contestó al señor Padial que los ensayos hechos en Ultramar con las leyes liberales han servido para demostrar que son dignas aquellas provincias de ellas, y que otras Cortes podrán votar aquella Constitucion.

Y se suspendió la sesion, acordando las Cortes que continuara a las nueve de la noche.

Eran las seis y cuarto.

## SESION DE AYER POR LA NOCHE.

Continuando la de la tarde, se abrió a las nueve por el Sr. Ruiz Zorrilla.

El Sr. HERRERA rectificó, procurando disculpar con la felicidad de la patria su voto al duque de Aosta, cuando era partidario del duque de Montpensier. Dice que urge muchísimo que concluya el fatal periodo de la interinidad, y por eso es necesario aprobar pronto la proposicion.

Deplorea que la minoría no haya declarado que jamás empuñará las armas, y concluye asegurando su muerte si tal hace.

El Sr. ROMERO ROBLEDÓ habla para alusiones personales, y disculpa su conducta para con el duque de Montpensier, diciendo que hizo un sacrificio en aras del principio monárquico.

Dice que la bandera de la union liberal se ostenta en la Cámara en tres grupos, y que el que ha votado al duque de Aosta se cree tan dentro del partido como los demás, porque aunque no tiene notabilidades, es más numeroso; que su partido es el que establece la monarquía.

Haciéndome cargo de algunas palabras del Sr. Topete, dice que sobre la Constitucion y los reglamen-

tos está la Asamblea Constituyente; que no necesita cerrarse por una proposicion de ley, sino por un acuerdo de la mayoría.

Intenta probar que la proposicion no es un golpe de Estado ni una dictadura.

El Sr. Ministro de la GOBERNACION usa de la palabra, y con débil voz procura desvanecer los cargos hechos por el Sr. Pi en el discurso de la tarde; dice que el Gobierno ha llenado sus graves deberes y ha terminado su mision. Manifiesta que no quiere entrar en el fondo de la cuestion por no alargar el debate, y hallarse enfermo.

No quiere entrar en el terreno de las personalidades, y dejando aparte estos cargos, dice que en el Gobierno ha tratado de realizar su pensamiento, que está basado en los derechos individuales y el sufragio universal; que si no ha cumplido con ellos, ha hecho lo posible y no ha podido hacer más.

Dice que la seguridad individual, el derecho de asociacion, la inviolabilidad del domicilio, es lo que se ha tratado de realizar.

Ha procurado que no haya habido una sola violacion de la Constitucion del Estado.

Respecto al cargo que se le hace por la muerte de algunos bandideros, dice que hubo una época en que en cierta parte de España mandaban los bandidos, y todos se dirigían en queja al ministro en vista de tal situacion; y hoy que los bandideros no existen, también se les dirigen severas censuras.

Dice que han muerto 96 bandidos, pero que lo han sido a virtud de las circunstancias, y que existía una sociedad de secuestradores que aún no está completamente terminada; que el Gobierno, lo que ha hecho ha sido dar fuerza a los gobernadores y darles los auxilios que pedían.

Para justificar la conducta de la guardia civil, lee una lista de los individuos de esta fuerza muertos y heridos, y de la lectura aparece el combate entre los criminales y la fuerza que los custodiaba, y que siempre partía de estos el ataque.

Insiste en decir que el Gobierno, en este punto, ha cumplido con su deber, prestando los auxilios que los gobernadores reclamaban.

Manifiesta que desde la revolucion ha consagrado todo su afán a la conservacion del orden público, y por ello nada puede decir de lo que se llama la partida de la Porra, que no tiene la importancia que se le quiere suponer.

El Sr. MARTOS consume el tercer turno en pró de la proposicion de autorizacion, y dice que después de votada, no va a entrar la mayoría ni el Gobierno en un periodo anti-constitucional, sino que se va a ajustar estrictamente al Código del Estado, y afirma que la mayoría ha cumplido fielmente con lo que el país desea, dando fin a la interinidad.

Extraña que distintas fracciones de la Cámara que están en la oposicion, coincidan en considerar que se infringe el Reglamento y la Constitucion: que de todas partes de la Cámara se pida la terminacion de la interinidad, y que él no vea tantos males en la interinidad, porque él cree que ésta podía servir para que cuando fuese después nombrado el rey, pudiese venir de acuerdo con los partidos. Hace un elogio de la interinidad y pide que tenga una honesta muerte.

Dice que nadie tiene derecho a creer que lo que desea y piensa es lo que le parece mejor; pero todos deben someterse a las deliberaciones de las Cortes.

No hay soberanía más que en la nacion: los demás son poderes constitucionales.

La mayoría desea discutir y votar las leyes; pero la minoría no parece dispuesta a ello, oponiéndose con detestacion estéril y ruinosa.

Dice que si no se ponen obstáculos en la discusion, hay tiempo de sobra para terminar las leyes.

Rechaza la idea de dictadura, la cual parecía más cercana con la prolongacion de la interinidad, y no con la venida de un rey; y los que dilatan y alejan este momento, son los que causan perjuicios a la nacion.

Los gobiernos que han combatido en las calles y gobernado con amnistías, son los que no tienen derecho a hacer cargos.

El Sr. RIOS ROSAS pide al orador que entre en ese debate.

El Sr. MARTOS dice que no puede ocuparse más que de cuestiones pertinentes a la discusion, y se ocupó solo de los actos del Sr. Rios Rosas, como gobierno, en 1869, que sin embargo de tener condiciones de maestro, solo sirvió de tránsito a otros.

Extraña que el Sr. Calderon Callantes discutiese ayer con tanta ira y se fijase en que el rey viniese ó no a caballo.

Dice que la Constitucion estableció una monarquía democrática, con las atribuciones propias a todo rey, y toda la Constitucion encierra principios democráticos, como el sufragio universal y la libertad de conciencia; y donde existen esos derechos y son respetados, allí hay democracia aunque haya monarquía.

Dirige cargos severos al Sr. Silvela por haberse apartado de los principios que antes había defendido y haberse echado en los brazos del Sr. Cánovas.

Al referirse a los actos cometidos en algunas redacciones de periódicos y otros crímenes, los reprueba altamente; pero añade que de ello no ha de deducir que se ha faltado a los principios proclamados por el Gobierno.

Niega la existencia de la partida de la Porra, por más que hayan ocurrido sucesos ahora, como se han visto ya en otras épocas y en otras situaciones, y por ello no se puede culpar al gobierno alguno.

Se extiende en consideraciones para demostrar las ventajas de las monarquías electivas y democráticas.

Dice que cree haber cumplido con su deber, como toda la mayoría; y como pronto se han de abrir los comicios al sufragio universal, allí la opinion pública dará su voto soberano.

El Sr. FIGUERAS usa de la palabra para alusiones personales, y dice que extraña que las censuras que ahora ha dirigido el Sr. Martos al Sr. Rios Rosas, no las haya dirigido antes cuando ha estado dos años a su lado.

Añade que lo que ahora se solicita es más grave que lo hecho por el Sr. Rios Rosas en 1869.

Cree que si las próximas Cortes han de hacer la Constitucion de Puerto-Rico, serán constituyentes y soberanas.

Refuta lo dicho por el Sr. Martos de que se han respetado los derechos individuales más de lo que



debían, y refuta este aserto, pues que los derechos individuales se hacen para épocas excepcionales.

El Sr. **RIOS ROSAS** usa de la palabra para alusiones, y dice que el Sr. Martos no se ha ocupado en discutir y defender porque la proposición es absurda, antiparlamentaria y anticonstitucional.

Dice que si ha sido poder es porque lo creía así para el bien del país, y lo ha dejado cuando no era necesario porque no quiere figurar, y menos cuando lo que impera es la fuerza.

Imputa al Sr. Martos, como autor de la proposición que causará la muerte del Gobierno, y le tacha de inaudible y vario, acostándose republicano y levantándose monárquico. Que la situación de Martos y de los suyos concluirá en esta Asamblea, con gran contentamiento del país.

Dice que es la abdicación permanente; que los hechos de los bandoleros y otros acaecidos en Madrid, le avergüenzan como español.

Reseña lo acaecido en 1856 y las causas que obligaron la disolución de las Cortes, y que procuró salvar el sistema parlamentario y constitucional.

Dice que en Madrid existe una gaviota de asesinos que todos los conocen y señalan con el dedo, y que han sido pagados algunos con doble sueldo, y esto demuestra que aquí no hay gobierno ni justicia.

Cita lo acaecido en el teatro de Calderón, y que el gobernador debe explicar su conducta, y que si él fuese ministro, donde la explicaría sería ante los tribunales de justicia.

No cree que con ninguna forma de gobierno suceda lo que ha sucedido con tanta tenacidad é insistencia en esta época.

Declara que votar en contra sería cooperar a la ilegalidad que con ello se comete, y por ello no tomará parte en la votación; y no por ello se crea que se cometerá ningún acto atentatorio a la libertad.

El Sr. **MARTOS** rectifica, diciendo que no ha sido nunca republicano, según ha manifestado muchas veces, y que no ha sido inconsecuente, como quizás lo sea el Sr. Rios Rosas al separarse ahora de los conservadores monárquicos.

Rechaza las imputaciones que se le hacen por los sucesos del teatro de Calderón, por los que no ha contraído responsabilidad alguna, ni el ministro ha aprobado su conducta.

El señor ministro de **ESTADO** usa de la palabra y dice que extraña que el Sr. Rios Rosas se haya ocupado de ciertos hechos que el Gobierno deplora, pero que no ha podido evitar; que no era esta ocasión para reseñar actos criminales cometidos en varias localidades; y sin embargo nada se ha dicho acerca de ellos; que no se ha encontrado el asesino del gobernador de Burgos. (Negativas de parte de muchos diputados). Insiste en ello el ministro de Estado, y afirma que los tribunales se ocupan de esta causa, y que el Gobierno no es responsable de los crímenes que se cometen.

Dice que el Sr. Rios Rosas tiene otra partida de la Porra con tanto empleado como tiene en alguna provincia, que faltan á la justicia y á su deber, y son llamados en las provincias «camalada Rios Rosas».

Las crisis revolucionarias siempre han producido hechos punibles; y sin embargo, en Madrid nada ha sucedido, dando con ello el pueblo una prueba de su sensatez.

Se ocupa en examinar los hechos de 1856, y deduce que se cometieron actos ilegales y actos de fuerza por oponerse al acuerdo de las Cortes Constituyentes.

Que el propósito del Gobierno es no colocar al país cuando venga el rey en la situación de 1856, y que lo patriótico es ayudar al Gobierno para que esto no suceda.

El Sr. **RIOS ROSAS** dijo que el Sr. Sagasta ha hablado, antes con la intemperancia que le caracteriza que con la prudencia del cargo que ejerce; que es una falsedad cuanto ha dicho respecto á la influencia de los empleados colocados en algunas provincias, y rechaza tal imputación, que no se puede probar, mientras que lo que él dice está en la opinión pública (esto produce rumores y gritos), y dice el orador que esos gritos se hacen para ahogar la discusión; pero si se ahoga aquí, no se ahogará fuera.

Culpa al Gobierno por los crímenes que se cometen con repetición y sistemáticamente.

Dice que en Burgos se ha castigado hasta con dureza.

El señor ministro de **GRACIA Y JUSTICIA** usa de la palabra y dice, que así como no se ha podido probar el crimen de Tarragona, así tampoco se han podido probar todavía otros crímenes, por más que los tribunales hagan cuanto puedan por averiguar ciertos hechos, y añade que está pronto á llevar á las Cortes las causas para que se examinen.

El Sr. **RIOS ROSAS** dice que por temor á los criminales no se declara, y esto favorece poco á la justicia.

Reseña lo acaecido en 1856 acerca de la dimisión del general Espartero, que no se pudo conseguir que retirase por más instancias que le hicieron.

El Sr. **CÁNOVAS** dice que habiendo ofrecido el ministro de la Gobernación traer todos los datos acerca de los sucesos de Andalucía, para entonces se reserva el uso de la palabra.

El señor ministro de **ESTADO** dijo que lo acaecido en el año de 1856, fué que, oponiéndose el general Espartero al plan del Sr. O'Donnell, tenía que dimitir, y con razón, porque se quería su deshonra; expone algunas consideraciones respecto á aquellos hechos.

El Sr. **SANTA CRUZ** dice algunas palabras referentes á los sucesos de 1856; alaba la conducta de Espartero, y es que cierto que el general O'Donnell se opuso al plan presentado por el Sr. Escosura, y aplaude también al general O'Donnell.

El Sr. **RIOS ROSAS** se hace cargo de esto, confirmando lo expuesto por el Sr. Santa Cruz, y que ni por el general O'Donnell ni por nadie se hizo ni trató nada que pudiera lastimar la honra del general Espartero.

Se leyó una proposición pidiendo á las Cortes que no se cierre este debate mientras haya quien tenga pedida la palabra.

El Sr. **SORNI** usa de la palabra en su defensa, y dice que le parece mentir la prisa que hay para que venga el rey.

(El ruido que hay en la Cámara, que no cesa á pesar de la campanilla del presidente, impide oír al orador. Restablecido algo el orden, sigue el señor Sorni en el uso de la palabra, y pide el plebiscito y dice que la comisión se ha degradado. Varios diputados piden que se escriban las palabras del orador.)

El Sr. **HERRERA** dice que tiene más dignidad que el orador. Esto promueve algún tumulto.

Continúa el Sr. Sorni su interminable discurso, y dice que hasta que hubiese jurado el rey no se le debía considerar como tal.

Manifiesta que todos los partidos y clases son con-

trarios al rey, excepto la mayoría de esta Cámara y la minoría del país.

Prodiga alabanzas al Sr. Topete por lo dicho en la sesión de la tarde.

Dice que apoyan al duque de Aosta los progresistas que han faltado á sus antecedentes.

Son frecuentes las interrupciones de la mayoría que impiden oír al orador.

El Sr. Presidente le llama á la cuestión.

Los pocos diputados que hay en el salón, demuestran su deseo de que el Sr. Sorni no continúe hablando; éste, á pesar de ello, sigue en el uso de la palabra, exponiendo sus temores de que el duque de Aosta no será mucho tiempo rey de España, porque no tiene las simpatías del país.

El Sr. **ROMERO ROBLEDO** intenta hablar, pero no lo deja el presidente.

Fuó desechada la proposición incidental.

Leída la proposición del Sr. Romero Robledo, se procedió á votación, que se pidió fuese nominal y resultó aprobada por 147 votos contra 14. Se levantó la sesión.

Eran las tres de la madrugada.

## LA INTEGRIDAD NACIONAL

Madrid 24 de Diciembre de 1870.

Después de calurosos debates, de apasionadas recriminaciones y de protestas ardientes, la proposición del Sr. Romero Robledo ha sido votada por fin, y dentro de pocos días y en cumplimiento de lo que acordaron las Cortes, la Asamblea Constituyente recibirá el juramento del monarca y dará por terminada su misión, alejando con este acto los peligros, desvaneciendo los temores que podría ocasionar la coexistencia de dos poderes igualmente soberanos, igualmente libres en el ejercicio de su poder.

El período constituyente va á terminar, pues, sin los trastornos que se habían temido, sin las perturbaciones que era legítimo esperar de unas Cortes fraccionadas en tantos grupos, agitadas por tantas pasiones, y minadas por ambiciones tantas.

La revolución ha concluido por lo tanto; el país va á llegar, después de las inquietudes que ha sufrido, á un momento de sosiego, en que devuelta á su natural desenvolvimiento la actividad política de los partidos, lejos de la excitación de los primeros días, y dueño otra vez de sus destinos, podrá manifestar sus aspiraciones, poner en relieve sus verdaderas necesidades, y enviar en los diputados que manda á representarlos, testimonios de gratitud si merecen su aprobación los actos de la Asamblea, de disgusto y de malestar si creen censurable, si creen funesta la obra de las Cortes Constituyentes de 1869.

Restablecer la monarquía cuando el trono había sido destruido por una revolución democrática, levantar el prestigio de la autoridad real después de deshecho y roto el cetro secular de los monarcas españoles, asentar el orden y garantizar la libertad cuando las muchedumbres se habían enseñoreado del poder, cuando los principios en que la autoridad descansaba habían sido destruidos, cuando no quedaba ninguna institución, ninguna doctrina del antiguo régimen que mereciera acatamiento, difícil era haber conseguido el ejercicio tranquilo del derecho como en las épocas normales se ejercita, como en los períodos tranquilos puede y debe desenvolverse en un pueblo regido por instituciones libres.

Así hemos visto perturbarse el orden, quebrantarse el prestigio de las autoridades constituidas; apelar á las armas los partidos extremos, y levantarse en casi todas las provincias de España protestas contra los acuerdos de las Cortes Constituyentes libérrimamente elegidas, sin embargo, por el país, por medio del sufragio universal.

Pero si han ocurrido perturbaciones sensibles, si se han suscitado tumultos, si se ha roto en la interinidad el sosiego de los períodos normales, preciso es reconocer que dadas las condiciones por que ha atravesado el país, en las circunstancias extraordinarias que hemos vivido, las Cortes Constituyentes terminarán sus tareas sin esos peligros, sin esas amenazas que han sido en todos los pueblos compañía inseparable de los períodos revolucionarios.

Y es que por cima del movimiento político de las nuevas instituciones, más alto que la gritería de los partidos extremos, predominaba y predomina entre nosotros el sentimiento monárquico del país, las aspiraciones conservadoras del mayor número. Por eso, á pesar de dos años de interinidad, á pesar de dos años de anarquía, en que las autoridades carecían de representación y las instituciones de prestigio, la monarquía se ha podido constituir, el trono se ha levantado para ser una garantía de la paz pública y una esperanza para los partidos todos.

Los peligros de esta imperfecta organización, los males que ha ido acumulando, el disgusto que producía en el país un estado abierto á todas las aspiraciones va á cesar, mejor dicho, ha cesado ya desde el 16 de Noviembre; la monarquía ha sido votada, el trono se ha restablecido y todos los que somos sinceramente conservadores y monárquicos debemos confiar en que su prestigio en el país será bastante poderoso para curar las heridas que ha abierto en el cuerpo social la dilatada duración del período revolucionario.

Al terminarse las tareas de la Asamblea, al cerrarse los debates de la Cámara Constituyente, confesamos con franqueza que presenciamos con disgusto, y consideramos con dolor, que los monárquicos que tienen enfrente al partido

republicano, que los conservadores que votaron unánimes el art. 33 de la Ley fundamental han estado divididos al disolverse las Cortes, al determinar la época en que habían de cesar los trabajos Constituyentes, cuando era de un interés para todos los que deseamos que se normalice la situación del país, que se finalizara de hecho la interinidad, que se entrara desde luego en una situación en que tuvieran pacífico desenvolvimiento las ideas y los principios consignados en la Constitución del Estado.

Verdad que era discutible si con arreglo á los preceptos del reglamento podía aprobarse la proposición que se debatía, verdad que los escrúpulos de la minoría reconocían razones de legalidad estricta, que la mayoría no había consultado bien los hábitos y principios que regulan el ejercicio de las libertades parlamentarias; pero tratándose de una cuestión vital para los partidarios de la monarquía, de un hecho que iba á decidir de su planteamiento, de una disolución que llevaba consigo el prestigio del candidato votado, creíamos, es más, teníamos el derecho de esperar, que abandonándose los intereses egoístas de un partido se hubiera pensado solo en los intereses y las conveniencias del país, en la aspiración y el deseo de la mayoría de los españoles.

Por fortuna las amenazas del socialismo no serán estériles, la necesidad de orden energicamente manifestada por las clases y los intereses todos, se sentirá muy en breve, y entonces los que tantas pruebas han dado de patriotismo, los que tienen una tradición monárquica, los que por su inteligencia y su ilustración son en España el más firme sosten de las doctrinas conservadoras darán al olvido aspiraciones imposibles, prescindirán de una oposición que sería una amenaza para el trono, y tranquilos con su conciencia, constantes con sus principios, unirán sus esfuerzos á los del partido monárquico, para conservar incólumes las instituciones que representa la corona, contra los gritos de los demagogos y las insensatas tentativas del partido republicano.

Ya empiezan á indicarse por periódicos noticieros, no sabemos si como recomendación y recuerdo, ó en virtud de sus informes, á ciertos generales para el mando superior de Cuba.

Nos parece altamente impolítico que cuando la opinión unánime en Cuba se muestra satisfecha con el conde de Valmaseda, y espera confiada en sus grandes dotes la próxima pacificación, se piense en proveer ese alto cargo en personas que ni conocen el país (condición imprescindible cuando se está en estado de guerra), ni obedecerá á otro criterio que no nombramiento, que á favorecer con ese pingüe destino á amigos y compañeros de Revolución.

Espérese al menos á que Cuba esté tranquila y en paz, y entonces podrá premiarse á cualquiera de los muchos que sueñan con ir á mandar aquel país hoy desgraciado; pero cuando hay que pensar sólo en batirse y anodiar definitivamente la rebelión, y esto solo puede lograrlo una dirección superior que conozca las circunstancias peculiares de aquella horrible guerra y tenga experiencia adquirida sobre el terreno: la más simple experiencia aconseja no remover al conde de Valmaseda, si no queremos exponernos á los funestos efectos de un nuevo aprendizaje.

Cuando Cuba vuelva á ser próspera y feliz, hágase lo que se quiera de aquella capitania general; pero hoy corresponde, si no de derecho, al menos por aclamación general, al que con sus triunfos repetidos sobre los rebeldes, los ha reducido á la impotencia en el territorio donde aparecían más amenazantes, probando ser el más idóneo para barrerlos de aquella Antilla.

No titubeamos en asegurar que cualquier nombramiento que se hiciera en estos momentos, por ilustre que fuera el general con quien se tratara de sustituir á Valmaseda, había de ser acogido con profundo disgusto en Cuba, pues ansiosa de paz como está esa provincia, creería que á sabiendas se le privaba de la mayor garantía que tiene en sus manos para acabar con el filibusterismo.

Los que tan desgraciados han sido aquí como políticos, como no han de producir la mayor inquietud en Ultramar, al solo anuncio de que pueden ir allí con toda la inesperienza del nacido ayer á su vida pública? El general Prim, que con tanto patriotismo ha acudido á enviar los refuerzos últimos á Cuba, no debe desmentir sus buenas intenciones, pensando en nombramientos que no estarían á la altura de las críticas circunstancias por que atraviesa aquel país, el cual está contento y satisfecho con su jefe actual, del que todo lo espera.

Hacer otra cosa sería neutralizar todos los sacrificios que van hechos.

Inmensa sensación están llamadas á causar en el país las últimas y sentidas palabras con que el brigadier Topete ha querido despedirse del Parlamento y de la vida militar: su franqueza, su dignidad, su desinterés, la nobleza con que á sí mismo se ha dirigido censuras por un pasado tan contradictoriamente juzgado, han producido una emoción profunda en la Cámara y las tribunas.

Tristes verdades se han escapado de sus labios, que ojalá sirvan de enseñanza para el porvenir. Grande aparecía ayer su figura á los ojos de sus adversarios, que no comprendían esas confesiones leales y sentidas de un hombre

que no ha medrado con la revolución, y se condena á sí propio á abandonar la marina donde tanto ilustró su nombre, tan solo porque creía que ya no tenía derecho á seguir mandando, el que había contribuido á relajar la disciplina de las fuerzas armadas de la nación.

En cambio repetía, en medio de grandes aplausos, que al salir de aquel recinto salía con él el espíritu de la revolución, y lo llevaría á donde quiera que fuese, á pesar de condenarse al aislamiento, por las resistencias que habían hallado sus soluciones en el partido que ayudó á levantar de la postración en que yacía.

Y por si había alguien que pudiera pensar que en sus propósitos de retiro y soledad, y en la actitud en que iba á quedar al consolidarse la Monarquía, existía alguna amenaza embozada, declaraban que su alejamiento completo de la política y de la Milicia, no respondía á otro objeto que á no inspirar desconfianza á ningún Gobierno, ni ser una esperanza para las oposiciones.

Esta noble declaración, hecha en el momento que condenaba la conducta del Gobierno y de la mayoría, aunque contrastando con la de sus otros correligionarios políticos que se aprestan á nuevas luchas, ha debido ser apreciada en lo que vale por los hombres del poder, aquilando una vez más las grandes condiciones de carácter y el notable desinterés con que siempre obró el iniciador de la revolución de Setiembre.

No sabemos si los que han cogido el fruto de la tempestad que desencadenó el Sr. Topete sobre las viejas instituciones de España, habrán comprendido toda la amargura de sus desencuentros; pero no deberán olvidar que el que quiso la libertad de cultos ha fulminado contra ellos uno de los cargos más severos, acusándolos de ejercitar esa libertad contra el catolicismo violentando la manera de ser tradicional de la sociedad española.

Las consecuencias las sacará pronto el país.

Las palabras del Sr. Topete han sido el epíteto de la Revolución, que al fin acaba bajo el peso del cansancio del país y de los tristes desencuentros sufridos.

Como verían nuestros lectores en la última hora del número de ayer, el Sr. Padial, diputado por Puerto-Rico, flamante defensor de las reformas ultramarinas, y uno de los más disciplinados individuos de la mayoría radical, tuvo la bondad de dedicar algunas palabras á LA INTEGRIDAD NACIONAL, censurando acremente la actitud de nuestro periódico con respecto á su persona, y encareciendo, para rebatir nuestros cargos, los merecimientos, calidades y escelencias de su propia persona.

Aunque estábamos en la tribuna y procurábamos escuchar con atención las palabras de su señoría, el ruido que hacían los diputados al abandonar sus asientos, las animadas conversaciones que sostenían unos con otros los ministros, la indiferencia en fin con que se escuchaban los argumentos del orador, nos impidió conocer con precisión lo que pensaba de nuestro periódico el Sr. Padial; hoy aguardáramos con impaciencia el extracto oficial de la sesión, para conocer íntegro el valor de sus palabras, y sólo hemos encontrado someras indicaciones, extractadas de tal modo que en nada se asemejan á las frases que nos dirigí: finalmente, hemos procurado conocer el contenido de el *Diario de Sesiones*, y tampoco hemos podido conseguirlo, á pesar del empeño con que lo hemos buscado.

Tenemos, pues, que contentarnos con nuestras impresiones de ayer, prescindir de las frases que pronunció, y aguardando la publicación de *El Diario* correspondiente decir la valía que á nuestro juicio merecen las censuras del Sr. Padial, las consideraciones, los recuerdos que trajo á nuestro ánimo la actitud con que se quejaba el diputado por Puerto-Rico de las acusaciones de LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Nosotros, enemigos constantes de todo el que directa ó indirectamente trate de arrancar de las Antillas la bandera española, adversarios de cuantos pretendan plantear un sistema conocidamente peligroso para nuestra nacionalidad, comprendemos perfectamente, es más, nos regocijamos con las censuras del Sr. Padial.

Si este señor diputado hubiera dirigido en el Congreso palabras benévolas á nuestro periódico, si hubiera elogiado nuestros artículos, si le pareciera simpática nuestra actitud, nos reverteríamos con enojo contra nosotros mismos porque tan mal sabíamos corresponder á la misión que hemos venido á cumplir, á la confianza que nos han dispensado los españoles de las Antillas.

Y téngase en cuenta que no tratamos de poner en duda, al decir esto, el españolismo del señor Padial; queremos creer que desea como nosotros el mantenimiento en Cuba y Puerto-Rico de la autoridad española, queremos creer que aspira tan ardientemente como nosotros á que se extirpe la insurrección y se pacifique Cuba; pero cuando recordamos que *La Revolución* lo elogia, cuando vimos hace poco que era el único diputado español que merecía la confianza del periódico filibustero, doliéndonos que esto se dijera de un representante español, con disgusto de que llegara á este punto la confusión de ciertas ideas y el extravío de algunos juicios no pudimos, sin embargo, menos de comprender que estaban muy lejos de nuestro camino, muy distante de nuestras aspiraciones, los deseos y los propósitos del Sr. Padial.

Por eso hemos censurado sus actos, por eso

los censuramos hoy al verle insistir porque se discuta la constitución de Puerto-Rico, y por eso nos regocijamos y nos regocijamos siempre con las censuras que haya dirigido y pueda dirigir á nuestro periódico el Sr. Padial.

El extracto de las dos sesiones de Cortes y la carta de París, nos privan hoy de espacio para otros asuntos á que habitualmente consagramos una parte de nuestro diario.

No extrañen, pues, nuestros lectores la falta de noticias de la revista de la prensa, del correo de provincias y de otras noticias á cuya inserción renunciamos con sentimiento.

Ayer, como verían nuestros lectores, publicamos una correspondencia de París del 8 y 9 de este mes, con la cual recibimos otra de los días 6 y 7, que hoy insertamos. Aunque algo atrasadas por efecto de la grande irregularidad de las comunicaciones aéreas, creemos sin embargo que nuestros lectores verán con gusto los pormenores que en ellas se contienen. En la de hoy se indican los precios de las aves y de otros artículos, que no nos parecen exorbitantes después de ochenta días de sitio, en que ha habido que sostener á una población de dos millones de almas.

Hemos tenido el gusto de saludar al Sr. Carretero, que se dispone á salir muy en breve para Cuba, donde vuelve á tomar posesión de su destino. Después de oír sus patrióticos propósitos, estamos seguros de que acogerán con gusto su regreso los españoles de las Antillas.

Leemos en la *Epoca*:

«La escitación que dirigimos para que no se diera el triste espectáculo de estar vendiendo efectos de la propiedad particular de la reina Isabel y su familia no ha sido desatendida, y debemos dar las gracias al señor ministro de Hacienda. Asegurásemos que este se ha dirigido á una persona que tiene los poderes de la familia real, para que se haga cargo de las alhajas y efectos de la propiedad de la misma.

La *Gaceta* publica hoy el siguiente despacho telegráfico referente á la comisión de las Cortes:

Florescia 23 de Diciembre, á la una y cincuenta minutos de la mañana; Madrid id., á las diez de la mañana.—El ministro de España al señor ministro de Estado.—Madrid:

«S. M. el rey ha llegado esta noche, á las once y media acompañado de los señores diputados. Se hallaban en la estación para recibir á S. M. los ministros, el prefecto y síndico de la ciudad de Florencia, así como el personal de esta legación. La comitiva se trasladó á palacio en coches de la real casa; habiendo tenido yo la honra de acompañar á S. M. y permanecer un rato á su lado en sus habitaciones particulares con todos los señores diputados.»

También publica hoy la *Gaceta* los siguientes telegramas de Marsella:

Marsella 23 (6 y 15 tarde).—Llegó esta mañana de Génova el vice-cónsul de España conduciendo el cadáver de D. Pascual Madoz. Dispuse enseguida su traslación al vapor español *Provencal*, cuya operación quedó verificada sin accidente en mi presencia. Saldrá el 24 por la noche y llegará, si el tiempo no lo impide, el 25 por la tarde á Barcelona.

Florescia 23 (1 y 30 mañana).—El ministro de España al señor ministro de Estado:

S. M. el rey ha llegado esta noche á las once y media, acompañado de los señores diputados. Se hallaban para recibirle los ministros, el prefecto y síndico de la ciudad, así como el personal de la legación.

La comisión se trasladó á palacio en coches de la real casa, habiendo tenido yo la honra de acompañar á S. M. y permanecer á su lado en sus habitaciones particulares con todos los señores diputados.

Marsella 23.—El comandante de la fragata *Mendez Núñez* al almirantazgo:

La fragata *Mendez Núñez* se halla completamente lista.

Continúa el tiempo duro, siendo imposible abandonar el dique según opinión del práctico. Aprovecharé la primera ocasión favorable.

Se anuncia una proposición que presentarán á las Cortes algunos diputados progresistas pidiendo el aplazamiento de las elecciones provinciales y municipales. Esto, según *La Correspondencia*, podría dar lugar á que se precipitara la crisis.

La comisión que entiende en el proyecto de ley del Sr. Moret sobre deuda de Ultramar, ha oído oyer de tenidamente á los comisionados del Banco de la Habana y al Sr. Calvo, representante de los propietarios de Cuba. Hoy volverá á reunirse para deliberar sobre este asunto.

Referentes al viaje del duque de Aosta leemos en la *Correspondencia* las siguientes noticias:

El general Prim saldrá para Cartagena el 27 del actual á recibir al duque de Aosta.

—El Sr. Vallés, inspector del patrimonio, ha salido para Albacete con objeto de arreglar el alojamiento del duque de Aosta á su paso por aquel punto.

—Hoy se ha dado la orden para que formen los voluntarios de la Libertad el día de la entrada del duque de Aosta.

Durante el mes de Noviembre último se han presentado 792 rebeldes á las autoridades de la isla de Cuba.

Dice *La Correspondencia* que la visita girada ayer por el señor ministro de Hacienda á palacio, tuvo el objeto de reconocer é inventariar con toda escuriosidad los efectos y alhajas que eran del uso particular del príncipe Alfonso, á fin de que le sean devueltas por completo.

Según el mismo periódico se dice que el habilitado del batallón expedicionario á Cuba de los voluntarios de Cádiz, ha desaparecido, llevándose unos 26.000 duros.

Hay algunas personas presas á consecuencia de haber sido sorprendida hoy en un comercio de la calle de la Victoria una crecida suma en billetes de 4.000 rs. falsos.



El diputado Sr. Ortiz de Pinedo preguntará hoy sábado al señor ministro de Hacienda si acepta el dictamen de la comisión que entiende en el proyecto de ley sobre clases pasivas de palacio; y en caso de que conteste afirmativamente se pedirá que este proyecto se incluya en el de las autorizaciones. En su consecuencia, dichas clases pasarán a pertenecer a las que dependen del Estado y serán clasificadas como estas.

Parece que los juzgados de primera instancia establecidos recientemente en el edificio de las Salesas, van a ser trasladados al piso bajo del que ocupa la escuela de Bellas Artes en la calle de Alcalá, con objeto de que puedan efectuarse en las Salesas las obras proyectadas.

## CARTAS DE PARÍS.

París 5 de Diciembre de 1870.

Señor Director de LA INTEGRIDAD NACIONAL.

El gobierno de la defensa nacional no ha juzgado conveniente que los prisioneros prusianos que ha hecho el ejército de París en las jornadas de los días 29, 30 de noviembre y 2 de este mes, entren en la capital de día por no exponerlos a la curiosidad pública. Unos dicen que el número es de mil y más, la mayor parte sajones y bávaros. Sin embargo, los que han entrado pueden ser unos 500 y nada más.

Muchos de estos han sido interrogados por el público, y es opinión general, lo mismo en el campo de batalla que en los hospitales y en la prisión de la Roquette y de Vincennes, donde se hallan, que, excepto los prusianos, todos los otros alemanes están fatigados por la prolongación de esta guerra y que hacen votos por la paz.

Se ha notado también que el ejército prusiano está confortablemente vestido, mientras que los sajones, los bávaros y los otros cuerpos están en un estado deplorable de miseria y de abandono. En el hospital de San Antonio un publicista que ha visitado los heridos, cuenta que las hermanas de la caridad, mostrando la ropa de los heridos hecha pedazos y mugrienta, decían que estos soldados apesataban más que los cadáveres franceses, y que era insostenible el olor.

Interrogado uno de los prisioneros prusianos que entraban anteayer en la barrera del Trono por un periodista, y preguntándole de qué país era, el alemán, gallardo mozo de 26 años, le respondió: Soy del país más estúpido de la tierra, puesto que he entrado en esta guerra y me han mandado aquí.

Lo mismo resulta de las correspondencias que se han hallado entre los muertos de Champigny en el campo de batalla. Se nota una aversión extrema y gran cansancio entre los alemanes por la continuación de la guerra. Hacemos la salvedad de la exageración de los periodistas franceses y del abatimiento natural de los prisioneros; pero en el fondo de estas apreciaciones hay mucho de verdad.

Ha preocupado bastante el movimiento retrógrado del general Ducrot, que, como anunciaba mi carta del 4, ha vuelto a pasar el Marne, y ocupa el bosque de Vincennes.

Ignorando el plan del general Trochu, es preciso esperar los acontecimientos.

La opinión es que seguirán batidiéndose algunos días hasta tanto que puedan darse la mano los ejércitos de París con los de las provincias y se rompa la línea.

El general Trochu no solo ganará la confianza del soldado, sino la de la población entera de París que lo admira y aclama por donde pasa. Ocupa siempre la posición de Avron.

El tiempo es seco, pero el frío muy intenso.

Asegúrese que en Versalles no ha quedado un solo prusiano y por algunos puntos está casi libre la línea por momentos. Ayer se han recibido algunas cartas de Versalles.

Llaman los parisienses al hombre de Amiens a un leñador que ha atravesado dos veces las líneas enemigas y traído correspondencias de aquella ciudad. Este hombre efectuó su segundo viaje el día 3 y cuentan que ha ganado en estos dos viajes una suma de cincuenta mil francos con lo que ha recibido por el porte de estas cartas.

Vemos en derredor nuestro que todo el mundo se entregó a la confianza y que opinan los más que antes de quince días quedará levantado el sitio de París por los prusianos.

A decir verdad, esta confianza no les ha desamparado nunca en medio de los mayores desastres.

Nosotros, no sabiendo el espíritu que domina en las provincias, no podemos formar juicio de lo que son en realidad los ejércitos que vienen en apoyo del movimiento que está haciendo el general Trochu. Lo que sí creemos, como hemos creído siempre, es que si las provincias se levantan en masa y quieren lanzar de su país a los prusianos, lo conseguirán, porque no hay invasión que pueda resistir a un arranque nacional.

Apuntando en el horizonte de la política la cuestión de Oriente, como apunta, la Francia podrá tener, sino el apoyo material, las simpatías más vivas de la Inglaterra y el Austria: no le faltará tampoco el de Víctor Manuel y el de los italianos.

Hemos llegado, pues, en Francia, a un momento supremo que podrá dar muchos quebraderos de cabeza al pueblo alemán y a sus magnates, por poco que los franceses de las provincias imiten el patriotismo de los habitantes de París.

Mientras la política exterior se desenvuelve y el ejército de París se prepara a reñir nuevas batallas, ocupémonos un poco de la cuestión capital, cuestión que desde la mañana hasta la noche se agita en París: la cuestión de subsistencias.

La carestía aumenta, como es natural, todos los días; y a no vivir como un anacoreta, cuesta la vida muy cara: así en muchas casas de comercio como la de Rothschild a otras dan doble sueldo a los empleados.

Los que antes comían por cinco francos gastan hoy 15, y aun así lo que toman por este dinero es muy poco. El que tiene poco dinero lo pasa muy mal y tiene que privarse de todo o ir a comer a las cantinas nacionales. Las familias que poseen una fortuna mediana viven muy mal. La requisita de víveres del gobierno, lejos de disminuir los precios de los víveres, los ha aumentado. Algunos mercaderes miserables han especulado con la miseria pública.

En el mercado de aves, un par de pollos medianos valen de 16 a 20 francos, si son grandes 24 francos, a los vendedores que recorren las calles los hacen pagar 15 a 20 francos un solo pollo.

Los granos finos se venden de 55 a 60 francos la pieza: los pavos son raros y los que se han vendido se han pagado 55 francos. Los patos de 16 a 25 francos cada uno. El conejo vale de 12 a 16 francos y si es grande y hermoso 25.

La casa de Guillaud, el primer vendedor de huevos de París, tenía al principio la guerra tres millones de huevos y los ofreció al gobierno al precio de 85 francos el millar. Se han vendido últimamente en esta

casa diez mil que le quedaban a 821 francos el millar. Así es que se han hecho fortunas inmensas en el comercio de comestibles: pero continuemos este relato. En el mercado las setas valen 1 franco 50 céntimos la libra.

La coliflor 3 francos pieza y las coles que son muy raras se venden a 4 francos cada una.

Las cebolletas se venden a 1 franco 50 la libra.

La requisa, como hemos dicho, no ha dado otro resultado que el de aumentar los precios de los comestibles.

La requisita de los buyes, carneros, asnos, mulas y caballos, ha aumentado en 30 por 100 el valor de las viandas conservadas. La requisita de las vacas lecheras hace que la que se vendía a 60 céntimos vale hoy 80. 1 franco y 1 franco 50 el litro. La requisita de las patatas ha elevado lo que valía 7 francos hasta 15 francos. Lo mismo ha sucedido con otros artículos.

Pero en medio de estas dificultades lo que nos tiene a todos admirados es la cantidad de víveres que existían en París para haber podido dar abasto por espacio de 80 días a una población de dos millones y medio de almas, y se asegura que aun hay víveres para dos meses.

En la carnicería de la rue Blanche núm. 5, carnicería especial de perros, gatos y ratones, se vende la pierna de perro a 2 francos la libra: riñones de perro de 15 a 25 céntimos la pieza. Gato de 5 a 6 francos despojado de la piel. Rata, según el tamaño, de 75 céntimos a 1 franco 50 céntimos pieza.

En la carnicería inglesa se encuentran las carnes siguientes: ciervo, venado, antilope, búfalo y jabalí. Parte de estas carnes vienen del jardín de aclimatación.

En las fondas se ha vendido ó servido, diré mejor, el antilope, cuya carne se parece mucho a la de venado.

Aun no se ha tocado la colección de animales del jardín de plantas; pero si el sitio durase sin poderlos abastecer, correrá la misma suerte que el jardín de aclimatación, porque estos animales comen además como nosotros.

Muy apesadumbrado, tenemos que consignar en esta correspondencia otro hecho que denuncian los periódicos sobre el carácter salvaje que va tomando esta guerra. Si este hecho no fuese verdad, los prusianos deberían protestar contra la aserción repetida de los periódicos que por centésima vez denuncian el acto desleal de los soldados prusianos que levantan al aire las culatas en actitud de rendirse, y cuando los soldados de la plaza se acercan, rompen el fuego y los matan sin piedad.

Como este hecho parece haberse repetido por dos veces en la batalla del 2, una orden del día prohíbe quecese el fuego sobre un destacamento enemigo que quiera rendirse mientras no haya arrojado al suelo sus armas.

Lo que al parecer ha motivado la retirada del general Ducrot a las fortificaciones, es que ahora se sabe que las alturas de Chenenieres están formidablemente fortificadas y ocupadas por los prusianos. Es probable que en la línea de circunvalación se hallen otros puntos más fáciles para poderla romper y los nuevos combates a que se prepara el ejército de París no se darán seguramente por esta parte del Marne.

En la jornada del 2 nuestras tropas tenían a su frente sobre la izquierda a Villiers y Bry, los soldados de Wurtemberg y todo el 12.º cuerpo sajón; sobre la extrema derecha a Mont-Med y Chenenieres, la infantería anseática y una parte del segundo ejército de Pomerania. En el centro la guardia real, las tropas de Hesse y de Francfort. El príncipe real de Sajonia presenció la batalla desde el Chateau de Villiers. Los sajones son los que más sufrieron en esta refriega.

Cuentan los soldados que era horrible oír los gritos de los heridos.

El Diario oficial, que recibimos en este momento, anuncia que el número de prisioneros enemigos llegados hasta ahora del campo de batalla es de ochocientos.

El comandante Paulizar ha hecho un reconocimiento hasta Aulnay después de haber tomado tres puestos en el camino de hierro de Soissons. Después de haber matado siete prusianos han traído un botín de cascos, sacos, fusiles, mantas y marmittas.

No da hoy el Diario Oficial boletín de guerra. La campaña de París continuará de un instante a otro, y no dejará el general Trochu que se enfrie el entusiasmo de esta población armada que tiene un aire de resolución dispuesto a todo.

Vida y hacienda sacrificarán por la patria y esta abnegación absoluta se ha difundido de tal manera, que París está desconocido de unos días a esta parte.

La calma interior no deja nada que desear, y hasta los republicanos más ardientes dan treguas al gobierno.

La confianza, es pues, grande, y en esta animación olvida este pueblo todos sus padecimientos, y hasta la miseria en que ha caído. Sólo un revés de fortuna del ejército podrá alterar el espíritu que los anima. Por ahora desean que se haga una guerra a muerte, y de exterminio al ejército alemán, y algunos periódicos aconsejan que se emplee, si hay ocasión, el fuego griego, cuyo secreto pretenden haberse encontrado.

Tengan ustedes presente y vuelvo a repetir, que personalmente yo no participo de las ilusiones que se hacen en París. Los alemanes van a jugar el todo y será muy difícil que las tropas de esta plaza puedan hacer mella en las tropas disciplinadas y agueridas que nos asedian. Es verdad que la situación ha mejorado bastante: pero es todo lo que se puede decir, y estamos muy lejos de creer, como creen en París, que antes que pasen 15 días se levantará el sitio. Si los departamentos apoyasen, como generalmente se espera que apoyarán, entonces podríamos pensar de otro modo: pero aún así no será tan breve el deslucido del sitio de París.

La alocución del general Ducrot a sus tropas nos hace comprender que los prusianos no se duermen y que será difícil romper la línea sin el apoyo del exterior.

DÍA 7 DE DICIEMBRE.

Como síntoma de la irritación de que existe en el pueblo de París contra los prusianos, nos haremos cargo de un artículo de Félix Pyat en su periódico *Le Combat*; exhorta al público Pyat para que se inscriba en la compañía des "Passeurs" para lanzar el fuego griego contra los alemanes, a imitación del ciudadano Brives, antiguo representante de la montaña en 1849, que a pesar de sus 72 años se ha inscrito el primero. La humanidad, dice este tribuno, nos mata. El escárpulo nos entrega al enemigo; somos víctimas de nuestra sensibilidad. Estamos debilitados por un cristianismo y una filosofía más estúpidos el uno que el otro, y por un cosmopolitismo suicida. Seamos hombres al fin.

Armémonos de energía, continúa diciendo el articulista, y de audacia. Armémonos de todas las armas posibles, fuego y hierro. No retrocedamos ante

ningún medio de salvación, de exterminio para ellos, puesto que ya han puesto nuestra vida al precio de su muerte.

Al pie del periódico continúa abierta la suscripción para organizar y establecer el fuego griego contra los prusianos, que ha producido hasta el día de hoy la cantidad de 887 francos.

Desde ayer por la noche corría la noticia de haber sido batido el ejército del Loire, y de haber ocupado a Orleans los prusianos.

El Diario Oficial nos da hoy la comunicación siguiente: Versalles 5 de Diciembre.

Podrá ser útil informar a V. E. que el ejército de la Loire ha sido deshecho ayer cerca de Orleans, y que esta ciudad ha vuelto a ser ocupada por las tropas alemanas. Si V. E. juzga a propósito convenirse de este hecho por uno de sus oficiales, daré un salvo conducto para que pueda ir y volver. Reciba V. E., mi general, etc.—Firmado.—Conde de Moltke.

Esta comunicación ha sido dirigida al general Trochu, quien respondió con fecha del 6, lo siguiente: V. E. ha creído que podría ser útil informarme de que el ejército de la Loire ha sido deshecho cerca de Orleans, y que esta ciudad había sido ocupada por las tropas alemanas.

Tengo el honor de acusar a V. E. el recibo de esta comunicación que no creo deber verificar por los medios que V. E. me propone. Reciba V. E., mi general, etc. etc. firmado, el general Trochu.

Como se observa, la respuesta es seca y fría, y el gobernador de París no ha hecho más que parafrasear la comunicación de Mr. de Moltke.

La noticia es a nuestro modo de ver muy grave, de la mayor importancia, y la situación vuelve a ser peligrosísima, y más que nunca, para el pueblo francés. No obstante, en París, pueblo y gobierno la han tomado con la mayor filosofía y resignación.

El Gobierno dice en el diario oficial que esta noticia que nos viene del enemigo, aun suponiéndola exacta, no nos quita el derecho de contar con el gran movimiento de la Francia que acude en auxilio de París.

No cambia en nada, dice el gobierno, ni sus resoluciones ni sus deberes.

Por de pronto la derrota del ejército de la Loire prolongará el sitio de París más de lo que todos esperaban, poniendo a esta plaza exactamente en la situación que estaba la plaza de Metz.

Sin ejército de socorro no creemos que la guarnición de París pueda abrirse paso. Se harán heroicos esfuerzos, se verá mucha sangre preciosa; pero nada adelantaremos, que es lo mismo que ha sucedido en las batallas que se han reñido en el Marne en los días 30 de Noviembre y 2 de Diciembre.

De todas maneras en el exterior podrán ustedes juzgar mejor que nosotros del movimiento del pueblo francés en que se apoya el Gobierno de la defensa nacional.

## PARTE OFICIAL.

(Gaceta de ayer).

Por el ministerio de Gracia y Justicia se han expedido varios decretos nombrando vocales de la junta clasificadora para el examen de los que pretenden entrar en el cuerpo de aspirantes a la judicatura a D. Alejandro Groizard, D. Antonio Ubach, D. Cirilo Alvarez Martínez, D. Luis Diaz Perez, D. Manuel Alonso Martínez y D. Augusto Comas.

Asimismo se publica un decreto aprobando el reglamento para la aplicación de la ley de 20 de Febrero último sobre canales y pantanos de riego, el cual publica a continuación.

(Gaceta de hoy.)

Por la presidencia del Consejo de ministros se expide el siguiente decreto, fecha de ayer:

Como regente del reino, de acuerdo con el Consejo de ministros,

Vengo en nombrar gobernador de la provincia de Madrid a D. Ignacio Rojo Arias.

En vista del expediente instruido en cumplimiento de la ley de 29 de Abril de 1855, para llevar a efecto la revisión de la carga de justicia importante 1.115 pesetas que, bajo el núm. 123 del artículo 1.º, cap. 1.º de la sección 4.ª del presupuesto de obligaciones generales del Estado, se consignó a favor del duque de Mortara, conde de Ezelela, en equivalencia del producto de las alcabalas que su casa percibía en la villa de Piedrabuena, perteneciente a la provincia de Ciudad-Real.

Se ha confirmado el acuerdo de la Junta de revisión y reconocimiento de cargas de justicia, por el que se declara subsistente la de que viene haciéndose referencia.

## TELÉGRAMAS.

Berlin 22 de Diciembre, a las doce y diez minutos de la tarde; Madrid 23 id., a las dos y ocho minutos de la mañana.—A la legación de la confederación de la Alemania del Norte.—Madrid:

Oficial.—Versalles 21.—Después de un fuego vivísimo sostenido por los fuertes en la noche del 20 al 21, tres divisiones de la guarnición de París avanzaron en la mañana del 21 contra un cuerpo de la guardia y el duodécimo cuerpo; siendo rechazado el ataque después de un combate de varias horas, sostenido principalmente por la artillería. Nuestras pérdidas son de poca consideración.

El día 20 el general Voigt Rheer rechazó a 6.000 guardias movilizadas con artillería y caballería, poniéndolos en dispersión.

El general Goltz sorprendió al enemigo en los cantones de Langiers y lo rechazó hacia el Norte, haciéndole 50 prisioneros.—Ministro de Negocios Extranjeros.

Comunicado por el señor ministro plenipotenciario de la Confederación de la Alemania del Norte en Madrid.

(De la Gaceta.)

Burdeos 23 (a las 2 y 20 de la tarde).—París 21 por la noche.—Relación oficial sobre los combates del día.

Sobre la derecha, los franceses ocuparon a Neuilly sobre el Marne, la villa Eorard y la Maison Blanche, apagando el fuego del enemigo sobre todos los puntos.

Las tropas del almirante La Ronciere atacaron el Bourget; pero no pudiendo conservarlo volvieron con cien prisioneros.

El general Ducrot ocupó a Grosley y Drancy. Hacia el monte Valerien el general Noel hizo una falsa demostración sobre Montretout y Buzenval.

Las tropas y la guardia nacional mostraron un gran arrojo.

El general Trochu pasó la noche con las tropas. Burdeos 23 (a las 7 y 8 de la noche).—Un despacho oficial de Tours fechado ayer noche dice que los prusianos, en el momento en que iban a ocupar

a Tours han abandonado el departamento, regresando a Blois.

Burdeos 24 (a las 9 y 5 de la mañana).—Las noticias oficiales hacen constar que los prusianos han evacuado el país del lado de Ruan, en donde han quedado solo 1.500 enemigos.

Todos los «Docks» y almacenes del comercio de Ruan han sido saqueados y el botín dirigido hacia Amiens.

El enemigo ha renunciado definitivamente a continuar su marcha más allá de Tours; de todas partes excepto del lado de Orleans se puede prever su retirada a consecuencia de los movimientos estratégicos de los ejércitos franceses sobre los demás puntos.

## CORREO DE PROVINCIAS.

Barcelona. Anteayer había alistados en el depósito de aquella capital 131 voluntarios con destino al ejército de Ultramar.

Valencia. Anteayer se ha abierto el pago en aquella ciudad a todas las clases que perciben haberes del Estado.

Los electores republicanos de uno de los distritos de la capital han protestado contra la designación de candidatos para las próximas elecciones de diputados provinciales verificada el domingo último.

Provincias Vascongadas. El capitán general ha aprobado la sentencia impuesta por el consejo de guerra, que condena a ser pasados por las armas, en rebeldía, a los generales Rada y Ceballos, y a igual pena como reo presente al guardia civil José Lizarraga; a reclusión perpetua a diez y ocho individuos; a ocho años y un día de prisión mayor, cuatro más; otro a cuatro meses de arresto mayor, y finalmente, declarando absueltos a veintidos. Dicha autoridad dejó sobreesididas otras cinco causas, elevando a plenario y autorizando la vista en consejo de guerra de tres más.

Cáceres. Parece que en aquella provincia quedando con el arreglo de distritos los que había, sufrirán una gran modificación.

Huesca. Al ser conducidos a Sariñena por la guardia civil cuatro individuos, presuntos autores de un robo cometido en Lalueza, fué acometida dicha fuerza por una partida de hombres armados que intentaron poner en libertad a los presos: aprobechándose éstos de la confusión que la agresión produjo, trataron de fugarse, y los guardias se vieron precisados a hacerles fuego, resultando muertos tres de aquellos: el cuarto logró evadirse ignorándose su paradero. Los guardias locales han procedido a un escrupuloso registro del terreno.

Toledo. Según los partes recibidos de aquella ciudad, han desaparecido de aquella provincia los malhechores que intentaron cometer un robo en el pueblo de Sartajada, siendo debido este resultado a la activa persecución de dos columnas de la guardia civil, que se hallan recorriendo los sitios donde pudieran guarecerse.

Ya se ha hecho en todas las provincias la convocatoria para las elecciones provinciales que empezarán el 9 de Enero.

## GACETILLA.

Un callista tremendo.—A todos los que sufren de los pies, si no quieren sufrir un dolor mil veces más agudo que el de los callos, les advertimos cariativamente que antes de ponerse en manos de cierto callista de Madrid, que se da a sí propio mucho bomo, estipulen el precio de la extracción, si no quieren esponerse a la extracción violenta y dolorosa de cuanto lleven en el bolsillo, como acaba de pasar a cierto novicio, que porque no lo tuvieron por pobre ha consentido en ser víctima del susodicho industrial. Después de ser recibido con grandes cortesías, se hizo extraer un callo, y al preguntar el precio de la operación se quedó estupefacto al escuchar que le pedían 2.000 reales: como manifestase su extrañeza por tal exorbitancia, el pedicuro sacó un pedacito de papel impreso, cuidadosamente oculto debajo de otros papeles y en él se leía lo siguiente:

—Extracción de callos, cada uno 1.000 reales.  
—Ojos de perdiz, id. 2.000 id.  
—Uñeros, uñas defectuosas, id. 2.000 id.  
—Sin derecho de reclamaciones personales ni judiciales.

—No sirven disculpas.  
No es verdad que es delicioso eso de ocultar la tarifa y sacarla luego como un trabuco después de la operación hecha? Esto se parece algo a aquel ventero de la fábula, que hizo pagar a un viajero 500 reales por un par de huevos por la granática-pardesca razón, de que en tres meses no había entrado un alma por sus puertas, y era justo que el primero que le cayera, pagara la ganancia que le debían haber dejado los demás.

Aconsejamos a los que caigan en las garras de tan lustre pedicuro, y les dé la misma sorpresa, que en vez de pagar como unos corderos, lo inviten a que vaya a reclamarles la suma ante un tribunal.

Sólo así podrá curarse de sus instintos voraces a esta celebridad, cuyo nombre publicaremos a la primera que vuelva a hacer con algún primo.

En el lindísimo teatro Martín sigue siendo cada día mayor la concurrencia, y anoche se puso en escena con gran éxito la *Cruz del matrimonio*, haciendo su primera salida la señora Liron, siendo secundada perfectamente por los demás actores de la excelente compañía que allí actúa. Cada día nos sorprende más, que a pesar de la modestia de los precios de este teatro, se haya decidido el empresario a reunir cuadro de actores tan completo, y de una variedad tal a las funciones, que puede decirse que cada día se estrena una nueva, preparándose para las próximas festividades algunas que siempre han sido acogidas con gran aplauso por el público en otros teatros.

El Alcalde de Zalamea.—Pronto se pondrá en escena en el teatro de Novedades, ese célebre drama del gran Calderón, y en él hará de protagonista el Sr. Cervi, que tan aplaudido ha sido cuantas veces lo ha ejecutado.

No dudamos que esa notable producción, que hace tanto tiempo no se ejecuta en Madrid, y que casi puede decirse es la que más agrada de todas las de nuestro teatro antiguo, atraerá gran concurrencia a Novedades, sobre todo si el Sr. Cervi caracteriza al famoso Alcalde como él sabe hacerlo.

Se ha publicado en estos días una obrita tan interesante como amena y muy oportuna en esta época del año. Es un cuartito dramático, fácil y sencillo, dedicado a la niñez. Hoy que las agitaciones políticas se hallan tan violentamente agitadas, nos place ver que hay modestos escritores que consagran sus trabajos a la instrucción y a la moralidad.

Titúlase la obrilla *El Mesías prometido*, y se vende a dos reales, en la calle del Ave-Maria, 52 duplicado segundo izquierda.

Los pedidos a nombre del autor, D. Eleuterio Llofriu y Sagrera.

Teatro de Variedades.—La señora Buzon, desde que figura en ese pequeño teatro, puede decirse que ha tenido el privilegio de reanimarlo, y hacer que siempre esté completamente lleno. No nos extraña, pues a sus grandes cualidades como actriz, reúne la de haber sabido atraer por su gracia y por su simpático carácter, a ese numeroso público que va allí a aplaudir todas las noches.

Con extraordinario éxito se ha estrenado en el teatro de los Bufos la zarzuela en tres actos original del Sr. Santisteban, con música del maestro Arrieta, titulada *El Potosí submarino*. Versificada con gran facilidad y gracejo, el público, además de aplaudir extraordinariamente cada uno de los infinitos chistes de buen género que la obra posee, hizo repetir algunos trozos de verso y muchas piezas de su preciosa música. La ejecución fué buena por parte de todos, distinguiéndose la señorita doña Carmen Alvarez y los Sres. Orejón y Rossell que interpretaron admirablemente su papel. Las decoraciones, de Ferri, Bussato y Muriel son magníficas, y estos con los autores fueron llamados repetidas veces a la escena. No terminaremos sin tributar mil elogios al activo empresario é inteligente director de escena Sr. Arderius, que indudablemente obtendrá con esta obra grandes beneficios.

Deseando el empresario del teatro Nacional variar todo lo posible los espectáculos, piensa poner en escena a la mayor brevedad *El Profeta*, *Linda di Chamounix*, *Polito*, *Otello* y otras óperas del repertorio, y la de Donizetti *Parisina*, no representada en el teatro de la plaza de Oriente, la que interpretarán la Spezia y Tamberlick.

Hemos recibido el núm. 20 de «La Ilustración Española y Americana», digno, como todos los anteriores, del excelente álbum artístico-literario que está publicando el inteligente editor don Abelardo de Cárlos.

En sus páginas leemos una brillante *Revista europea* de D. Emilio Castelar; una leyenda histórica, de D. Víctor Balaguer; la biografía de la señora Ortolan; poesías de los señores Segovia, Caila y Ladevese, y varios artículos interesantes y de actualidad acerca de los móviles bretones, de las ambulancias, de los globos-correos, de Cartagena y otros.

Son muchos y bellos los grabados de este número, mereciendo señalada mención los que representan la caza del caballo salvaje, los móviles bretones, la caída de un globo-correo dentro de las líneas alemanas, la ambulancia inglesa de Saint-Germain, el cuadro de San Francisco de Asís, el retrato de la señora Ortolan, las dos vistas de Tunja (América), y otros no menos lindos y curiosos.

La *Ilustración Española y Americana* honra al señor de Cárlos y debe figurar en el gabinete de las personas de buen gusto.

## ULTIMA HORA.

CÓRTEES CONSTITUYENTES.

Sesión del 24 de Diciembre de 1870.

Se abrió la sesión a las tres y cuarto de la tarde. Al preguntar si se aprueba el acta pidieron varios señores Diputados la palabra sobre ella.

El Sr. Moreno Nieto dijo que no pudiendo asistir en el día de ayer hacia constar que votaba con la minoría.

Se aprobó el acta.

El Sr. Ruiz Gomez manifestó que con mucha bondad el señor Ministro de la Gobernación prometió traer los antecedentes sobre la cuestión de Andalucía.

El Sr. Rivero dijo que tenía más de 600 espedientes, pero que en las actuales circunstancias no podía complacerlo.

El Sr. Ruiz Gomez rectificó.

El Sr. Ballesteros habló sobre la cuestión de Hacienda con referencia a unos censos concilios de Aragón.

El señor ministro de Hacienda manifestó que está pronto a complacer al Sr. Ballesteros.

El Sr. Ortiz de Pinedo expuso sobre la cuestión de Hacienda que la mayoría estaba de parte del ministro de Hacienda sobre la cuestión de las clases pasivas de palacio.

El ministro de Hacienda dijo que estaba dispuesto a ir mejorando todo lo que pudiese esas clases pasivas.

El Sr. Ferratges empezó a hablar y el señor Presidente le manifestó que no podía hablar porque había otros antes que él.

El Sr. Valín habló de que con la llegada del príncipe Amadeo debía haber fiestas y regocijos en las provincias, y se detendrían las elecciones de diputados provinciales. El Sr. Rivero manifestó que la venida del rey no retardaría las elecciones, y que él no había dado órdenes, pero que se ocuparian en el Consejo de ministros.



Octavio. Y era rica, y Dios me quitó las riquezas; gozaba de salud, y una enfermedad crónica me la arrebató para siempre: pero me queda mi hijo, y soy feliz: mi hijo es el consuelo de mis pesares; mi hijo vale más para mí que los intereses, que el bienestar, que la vida.

—Que el Señor lo conserve a Vd. muchos años.  
—Desde muy niño quiso dedicarse a la pintura, y yo no pude oponerme a sus inclinaciones. Llegado a cierta edad, lo envié a Roma para que completara su educación artística, y me desprendí con tal objeto de algunos miles que me quedaban.

—Octavio tiene un alma noble, que sabrá agradecer tanto sacrificio.

—Oh, sí, P. Ambrosio, sí! Tal esperanza es la más dulce de mis recompensas. Por lo demás, créame Vd., yo no carezco de nada, absolutamente de nada. Dolores, esta pobre niña, huérfana desde la cuna, que yo recogí, porque era hija de una persona a quien he debido mucho, trabaja sin cesar por mantenerme. He descubierto que ella y mi hijo se tienen amor recíproco, y este descubrimiento me ha llenado de júbilo. Uno y otro, en verdad, son pobres, pero es trabajador Octavio, y es económica su novia, y la economía y el trabajo son los capitales que más interés devengan.

## II.

Mientras doña Angustias comunicaba al padre Ambrosio sus satisfacciones, una joven de diez y ocho años, ebria de gozo, leía y releía la siguiente carta:

«Dolores mía: Por fin llega el tiempo de mi marcha. ¡Dios sabe cuánto lo he deseado! Lejos de ti el gozo es tristeza, los placeres hastío, la vida muerte. Sin la esperanza, que hoy veo próxima a realizarse, no hubiera podido vivir; sin tu imagen peregrina, que llevo grabada en mi espíritu, no hubiera gozado un instante de felicidad. Tomaba los pinceles, y sólo sabía trazar tu retrato; recorría los museos, y en las obras más perfectas pensaba reconocerte; creía ver un ángel, y ese ángel eras tú. ¡Cuánto te adoro! Pronto estarán satisfechos mis deseos; pronto te veré; pronto me verás tú también, y nuestros corazones, que las distancias no han podido separar, se unirán con otro lazo, si es posible, más estrecho aún. «No es verdad, idolo mio, que tú me esperas ansioso? No es verdad que anhelas, como yo, que la bendición del cielo fusione más y más nuestras almas? No es verdad que vivir a mi lado y que yo viva al tuyo, será siempre el contenido de tu existencia?»

OCTAVIO.

Pocas horas después se representaba en casa de doña Angustias el más conmovedor de los espectáculos.

Un joven de distinguido continente abrazaba con efusión a una mujer de edad provecta, que, loca de gozo, le cubría de besos a millares.

Una doncella, dulce como el gorgoeo de los ruiseñores, vertía llanto de regocijo, y se consideraba completamente feliz.

Un ministro del altar, testigo de aquella escena, levantaba los ojos al cielo, dando gracias al Omnipotente.

Nuestros lectores habrán reconocido a cada uno de los personajes de este cuadro: doña Angustias abrazaba a su hijo; Dolores y el P. Ambrosio permanecían inmóviles.

Una madre es la depositaria del cariño más puro, más vehemente, más abnegado que hay en la tierra; sus caricias no emanan de un sentimiento hipócrita; sus consejos no nacen de un egoísmo asqueroso; sus acciones no tienen ningún móvil inoble.

La madre es la sacerdotisa del afecto: ella pide al pasado las lecciones de la experiencia; ella descubre el porvenir entre la nebulosidad de las conjeturas. Su vida se reconstruye en la vida de su hijo; por él siente, por él goza, por él sufre, por él vive, por él desea, por él se agita, por él ama, y si necesario es, también por él muere.

En los proyectos de su fantasía, en los latidos de su corazón, en las aspiraciones de su espíritu, se lee la palabra «amor».

Porque el amor es su alimento, y las lágrimas que vierte son dulces, y dulces son las heridas que recibe, y dulces los sacrificios que se impone.

Nada hay más respetable en la familia, como tampoco hay nada más tierno que el abrazo de una madre: una madre, cuando abraza a su hijo y cuando le bendice, ya no es un ser humano, es otra cosa; tiene algo de celeste, de sobrenatural, de divino.

## IV.

Octavio, tierno y respetuoso con su madre, comprendía los beneficios de que le era deudor, y deseaba resarcir de sus privaciones con su trabajo constante y productivo.

Por eso, únicamente dejaba los pinceles para acompañar a la autora de su existencia, o, cuando en sus coloquios con Dolores, se sentía arrebatado en éxtasis placentero.

Octavio y Dolores respiraban a la par esa atmósfera purísima del primer amor, que da lágrimas al corazón, como la alborada del día da gotas de rocío a la tierra.

Ambos veían el horizonte de su felicidad sereno, transparente, azul, sin una nube que le empañase, sin un crepúsculo que lo oscureciese: ambos abogaban en la mar tempestuosa de esta vida, sin hallar en su navegación ningún escollo, sin que la nave de sus ilusiones hubiera ido a estrellarse en la roca de los desengaños.

Cuando el alma no ha sufrido todavía decepciones, cuando no sabe que hay abrojos en derredor, cuando no conoce que la emponzoña el infortunio, ni desconfía de lo presente, ni malice lo pasado, ni se asusta de lo venidero.

En esos momentos de deliciosa calma se siente y no se piensa, solo fascina el sér querido, solo se ambiciona su posesión.

## V.

Una de las virtudes menos practicadas en el mundo, es la constancia. El hombre es de natural inconstante y movido: sus palabras vuelan como el aire; sus resoluciones se desvanecen como el humo.

Durante algunos meses no se separó Octavio de su madre y de su amada, y continuó prodigando a una y a otra repetidas muestras de respeto y de cariño.

Su desgracia lo arrancó por fin del seno de la familia; le ofreció en copa de oro el narcótico de los placeres, y, apenas estuvo adormecido, lo dejó sobre el fango para que viviera en la corrupción.

El protagonista de nuestra historia quiso conocer la sociedad de que estaba alejado; quiso introducirse en un camino nuevo y peligroso; quiso elevarse a una altura a que no podía conducirse él mismo: como el pájaro que por primera vez abandona el nido, voló ansioso al cielo, y cayó, incauto, entre las garras del gavilán.

Octavio fue menos solícito con su madre y menos cariñoso con Dolores: sus compañeros le sacaron de sus costumbres ora ridiculizándole su género de vida, ora zahiriéndole su amor propio.

El amor propio, cualidad hidalgá en algunos casos, es frecuentemente la fuerza motriz que nos conduce al vicio.

Tirano del corazón, es muy difícil escapar a su dominio; su imperio es el más poderoso y el más dilatado de la tierra; la vanidad es hija de un sentimiento débil, y sin embargo, impone su yugo a los más fuertes.

## VI.

Octavio se lanzó a una vida nueva, dejó bullir en su mente mil y mil proyectos, alimentó en su alma un cúmulo de ilusiones. ¡Infeliz! No sabía que los placeres son veneno, que las rosas esconden espinas, que el oropel encubre miserias.

El amor que le unía a Dolores ya no le satisfacía en adelante: los encantos de la sinceridad, la sencillez de la inocencia, la dulzura del afecto, no llenaban su corazón, ansioso de otros gozos; quiso conocer distintas mujeres; quiso aprisionarse en otras cadenas; quiso tomar alas, y remontarse a las nubes.

(Se continuará.)

## SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—San Gregorio, mártir.  
SANTO DE MAÑANA.—«La Natividad de Nuestro Señor Jesucristo».

César Augusto expidió un decreto mandando se empadronasen todos los habitantes del orbe, cada uno en su ciudad.

María y José en virtud de esta orden pasaron a Belén, y como no hubiese posada donde albergarse se retiraron a un establo de animales.

En este lugar al parecer humano tan detestable, y a la vista de los ángeles tan respetable, dió a luz María el precioso fruto de su vientre sin detrimento de su pureza virginal; y una multitud de espíritus angélicos alabaron al Señor, diciendo: «Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad».

## CULTOS.

Cuarenta horas en la parroquia de S. Luis, donde sigue la novena de Nra. Sra. de la O, predicando por la mañana D. Jaime Cardona.

En las parroquias de San Isidro, Italianos, Descalzas, Arrepentidos, Gerónimos y otros templos, habrá misa cantada.

Por la tarde se practicarán ejercicios acostumbrados, predicando en los Servitas D. José Parro, en

San Ginés, D. Bernardino Quejido, en las Arrepentidas D. Miguel Fernandez.

La misa y oficio divino son de la Natividad de N. S. J. C.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de la Encarnación: en su iglesia.

SANTO DEL LÚNES.—S. Estévan Proto-mártir.

## CULTOS.

Cuarenta horas en el Oratorio de Cañizares, donde habrá misa solemne a las diez y por la tarde ejercicios, paces y reserva, y después adoración del Niño Jesús.

En San Luis se hace función solemne a Nuestra Señora de la O, predicando por la mañana un buen orador y por la tarde el P. Tornos.

En las parroquias habrá misa cantada a las diez. En los Italianos, Oratorios y Loreto habrá ejercicios por la noche.

La misa y oficio divino son de San Estévan Proto-mártir.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Esperanza, en Loreto.

## ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA OPERA.—No hay función.

El domingo, «Roberto el diablo».

El lunes, «El Trovatore», en la que tomará parte el Sr. Tamberlick.

ESPAÑOL.—A las cuatro.—«Los polvos de la madre Celestina».

A las ocho y media.—«El pañuelo blanco».—«El triplín».—«La comedia de Maravillas».

ZARZUELA.—A las cuatro y media.—«Zilda».

«Casado y soltero».

A las ocho y media.—«El molinero de Subiza».

BUFOS ARDERIUS.—A las cuatro.—«Pepe-Hillo».

A las ocho y media.—«El Potosí submarino».

TEATRO DE LOPE DE RUEDA.—A las cuatro y media.—«Los dos Pedros o el alcalde de Sardam».

«El teatro moderno».

A las ocho y media.—«Los hombres de bien».—«Los aguinaldos».

Mañana las mismas funciones de hoy.

VAREDADES.—A las siete.—«Ultima calaverada».—«Un río entre dos castaños».—«Puertas y armarios».—«Dos en uno».—«Una casa de fieras».

NOVEDADES.—A las cuatro.—«Escenas de Noche Buena».—«Agustina la cantinera».—«Isidorita».

«Escenas de Noche Buena».—«Agustina la cantinera».—«Por dejar de ser doncella».—«Por no escribirle las señas».

MARTIN.—«Santa Brígida, 3.ª».—A las 7.—«La casa de fieras».—«Amor de padre».—«El elixir de Castigro».—«Empleos voluntarios».—«Más vale maña que fuerza».

ALARCON.—A las 7 y 1/2.—«Un tío en Indias».—«Una noche en Trijuque».—«Un pollito de setenta».

«El casado casa quiere».

## ANUNCIO.

AÑO XXX.

## LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PRIMICION ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones más detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aún en el extranjero.

Cada año reparte 2.500 a 3.000 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el buen gusto; 24 grandes patrones para cortes de vestido de tamaño natural, para vestidos y sombreros de señoras, señoritas y niños.—Varías tapicerías en colores, punto Berlin.—Algunas piezas de música.—100 ó más figurines negro y 48 sobre acero, iluminados.—1.200 columnas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel vitela, que contienen cuantas explicaciones pueden desearse para las labores y adornos, comprendiendo además sobre 60 tomos de novelas preciosísimas, instructivas y morales.

## PRECIOS DE SUSCRICION EN ESPAÑA.

Primera edición de lujo con 48 figurines iluminados, tapicerías en colores y 24 patrones tamaño natural.

Un año, 100 rs.—Seis meses, 80.—Tres meses, 45.

Un mes, 16.

Segunda edición, de 12 figurines cada año, y 18 patrones, tamaño natural.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.

Un mes, 12.

Tercera edición, sin figurines iluminados y con 12 patrones, tamaño natural.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.

Un mes, 12.

Cuarta edición, sobre papel común, sin figurines ni patrones.

Un año, 60 rs.—Seis meses, 32.—Tres meses, 17.

Un mes, 6.

En Portugal los precios tienen un aumento de 15 por 100 por el costo de franqueo.—Las señoras que deseen conocer la publicación antes de suscribirse, se les remitirá un número de muestra gratis.

## REGALO.

Las señoras que se abonen a la edición de lujo por un año, recibirán gratis el gran Almanaque Enciclopédico Español Ilustrado que esta empresa publica anualmente sólo con este objeto, el cual consta de un tomo en 4.ª mayor con más de 200 páginas.

Nota. El periódico *La Ilustración Española y Americana* pertenece a esta misma empresa, y se hace una rebaja en el precio a quien tome ambas publicaciones.

Administración: Arenal, 16, librería.—Madrid.

MADRID.—1870.

IMPRENTA DE ANDRÉS OREJAS,  
Travesía de San Mateo, 14.

## SECCION COMERCIAL.

MADRID.		ALICANTE.		BARCELONA.		CÁDIZ.		MÁLAGA.		SANTANDER.		SEVILLA.		VALENCIA.		PLAZAS EXTRANJERAS.	
Fondos públicos.		Movimiento de buques.		Movimiento de buques.		Movimiento de buques.		Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras el día 22.		Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 22.		Mercados.		Movimiento de buques.		EL HAVRE.	
COTIZACIÓN OFICIAL.		ENTRADAS.—DÍA 23.		ENTRADAS.		ENTRADAS.		Daño. Benef.		Daño. Benef.		Reales. Cént.		ENTRADAS.		Mercado.	
Último precio		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Día 22. Día 23.		SALIDAS.		SALIDAS.		SALIDAS.								SALIDAS.		SALIDAS.	
Consolidado.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Paguados.....		SALIDAS.		SALIDAS.		SALIDAS.								No hay aviso.		No hay aviso.	
A fin de mes.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Exterior.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
A fin de mes.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Deuda del material.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Idem del personal.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Billetes hipotecarios.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Idem de 2.ª serie.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Banco de España.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Bonos del Tesoro.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Pagaré.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Oblig. de 2.000.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Idem nuevas.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Idem de 20.000.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Idem nuevas.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Boleta de Londres del día 19 de Diciembre.		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
5 por 100 interior español, a 0-00.		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Idem exterior id., a.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
5 por 100 francés, a.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
El préstamo a.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Consolidados ingleses, a.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
ACCIONES.		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Banco de Barcelona, 2000 rs		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Sociedad Catalana General		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
de Crédito, de 2.000.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Sociedad de Crédito Mercantil, de 2.000.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Ferro-carril de Barcelona a Francia, de 2000.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Ferro-carril de Tarragona a Mataró y Barcelona, de 2.000.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Ferro-carril de Zaragoza a Pamplona y Barcelona, de 2.000.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
OBLIGACIONES.		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Ferro-carril de Zaragoza a Francia, de 1858, de 2.000.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Idem.—Emisión Diciembre 1858.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Idem.—Emisión Setiembre 1860, de 2000.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Idem.—Interés 5 por 100 de 2.000.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Ferro-carril de Barcelona a Gerona de 2.000.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Ferro-carril de Barcelona a Francia por Figueras, interior, 5 por 100, de 2000.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Idem de Tarragona a Mataró y Barcelona, de 2000.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Idem de Almería a Valencia y Tarragona, int. 5 por 100, de 2000.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Idem de Córdoba a Málaga, int. 5 por 100, de 2.000.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Mercado.		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Reales Cént.		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Yaca, la arroba.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Terñera, la libra.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Cornero, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Tucno, la arroba.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Jamón, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Pan de dos libras.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Carbón, la arroba.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Cok, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Patatas, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Aceite, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Vino, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Petróleo, el cuartillo.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Trigo, la fanega.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Cebada, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Alcornoque, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.								No hay aviso.		No hay aviso.	
Castaño, id.....		Ninguna.		Ninguna.		No hay											